

Nos acaba de abandonar, el pasado lunes día 12, el Dr. Manuel Sancho Jaldón, de manera repentina. El cardiólogo que desarrolló la Hemodinámica en la provincia de Cádiz, uno de los mejores cardiólogos que ha dado esta tierra, un abnegado del trabajo, con una dedicación ejemplar a sus pacientes y a su familia; y sobre todo una excelente persona que le hizo ser querido por todos y cada uno de los que componemos el Servicio de Cardiología del Hospital Puerta del Mar de Cádiz. Se marchó como lo hacen los grandes, trabajando, cumpliendo con las labores de la guardia de Hemodinámica que el azar ese día le había encomendado. Trabajador incansable y, a la vez, persona afable, entrañable amigo y médico. Persona polifacética donde las haya, era quizá su principal virtud la determinación de no rendirse ante las dificultades, luchando hasta el final, por los problemas de cada día. Los que hemos tenido el privilegio de trabajar y aprender junto a él, recordamos multitud de ocasiones en las que su habilidad, juicio y buen hacer convertía en sencillo lo difícil y en posible lo que parecía inalcanzable, sin concederle la importancia que en realidad merecía. Todas sus facetas personales, como médico, compañero, amigo, esposo y padre las ejercía con una humanidad, y un cariño infinitos. Si quisiéramos resumir en pocas palabras la figura del Dr. Manuel Sancho Jaldón, bastaría con decir que era un magnífico cardiólogo y mejor persona. Adiós amigo, nunca te olvidaremos.